



PsicoResúmenes

www.psicoresumenes.com

Resumen de Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas.

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resúmenes



Tutorías

Accede a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes



Resumen de Ibáñez, T. (2003). La construcción social del socioconstruccionismo: retrospectiva y perspectivas. Política y Sociedad, 40 (1), 155- 160.

Los antecedentes más directos del socioconstruccionismo se hallan en el fuerte cuestionamiento interno al que fue sometida la Psicología Social a finales de los años sesenta y principios de los setenta, en el periodo de la llamada “crisis de la Psicología Social”.

Durante este periodo de crisis, se desarrolló un doble cuestionamiento de los principales supuestos metodológicos, teóricos, y también prácticos de la disciplina.

Uno de esos cuestionamientos era de índole epistemológica, focalizados sobre todo en la denuncia de la asunción acrítica de los postulados positivistas y neopositivistas por parte de la disciplina, y se nutría de la quiebra del positivismo lógico para fundamentarse.

La segunda vertiente de los cuestionamientos era de naturaleza “política”, y se dirigía a la nula implicación social, y a la escasa utilidad práctica de las aportaciones realizadas por la investigación psico sociológica. Este último cuestionamiento se conectaba muy directamente con la agitación social de la época y el inicio de una profunda recomposición de los movimientos sociales.

El papel desempeñado por Kenneth Gergen en la formulación del socioconstruccionismo es crucial. Sus publicaciones “Hacia la transformación en el conocimiento social” (1982) y “El movimiento del construccionismo social en la psicología moderna” (1985) son las bases que designan definitivamente la nueva propuesta.

El socioconstruccionismo no habría conseguido consolidarse, ni presentaría las características que lo definen actualmente, si el clima intelectual de finales de los años setenta y principios de los ochenta no hubiese estado marcado por:

- Los planteamientos de Foucault
- Los desarrollos del segundo “giro lingüístico” protagonizado por la escuela de Oxford
- El resurgimiento del pragmatismo de la mano de Rorty
- El auge del post estructuralismo
- La constitución del paradigma de la complejidad de Morin
- La creciente atención prestada a “la discursividad” y a los planteamientos postmodernos

Gergen definió al construccionismo social como un “movimiento”. Como un conjunto de elementos teóricos en progresión, laxo, abierto, y con contornos cambiantes e imprecisos, más que como una doctrina teórica fuertemente coherente y bien estabilizada, lo cual fue acertado. Privilegiar la dimensión instituyente del socioconstruccionismo por encima de su dimensión instituida, su carácter de “proceso” en desarrollo por encima de su carácter de “producto” más o menos acabado, logró su rápida difusión y consolidación en la disciplina.

Se le puede atribuir al socioconstruccionismo los siguientes resultados y efectos:

- El haber conseguido alentar una permanente e incisiva sensibilidad crítica en relación a los diversos procedimientos de auto legitimación articulados por las corrientes tradicionales y dominantes de la Psicología Social.
- El haber forzado, ensanchandolos considerablemente, los espacios de legitimación de la propia disciplina, par así dar cabida a metodologías de investigación, a planteamientos teóricos y a intereses de investigadores que poco tiempo atrás habrían sido vehemente descalificados
- El haber contribuido a tornar más permeables las fronteras disciplinarias, impulsando flujos de intercambio con la Sociología, la Antropología, la Filosofía o la Lingüística
- El haber realizado aportaciones sustantivas en la investigación de un amplio conjunto de fenómenos psicosociales, entre ellos: la identidad, la subjetividad, la discriminación o las relaciones interpersonales
- El haber elevado el grado de sensibilidad hacia la dimensión política de las diversas prácticas de investigación u otras, que se desarrollan en y desde la propia Psicología Social
- El haber constituido una importante red de soportes de publicación susceptibles de acoger los textos que no encajan en los parámetros estándar de la disciplina

Debilidades del socioconstruccionismo:

Dos de sus grandes fortalezas han constituido también dos de sus debilidades:

- Su flexibilidad, su carácter abierto y su configuración como un “movimiento”. Esto es su capacidad para acoger en su seno formulaciones y planteamientos tan diversos, lo cual ha generado varios efectos problemáticos. Uno de ellos es el haber adquirido poco a poco cierta apariencia de cajón de sastre, donde casi todo tiene cabida. Esto justamente conlleva a efectos preocupantes, como por ejemplo, las dificultades para encarar seriamente las divergencias, y en algunos casos, las contradicciones entre los diversos planteamientos que conforman el construccionismo social.
- Su rápida y fuerte consolidación en el seno de la disciplina y su reconocimiento como una de las corrientes legítimas de la Psicología Social. Está misma consolidación, necesaria para poder subsistir y desarrollarse en condiciones aceptables, erosionó notablemente la potencialidad crítica del socioconstruccionismo.